



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y si se quiere.....bailable

TRIMESTRE ADELANTADO, 15 \$ m/c EN TODA LA REPUBLICA

DIRECTOR: YÓ
REDACTORES: NOSOTROS
COLABORADORES: VOSOTROS

NO SE SIRVE SUSCRICION
SI ANTES EL HERMANO
NO HA ABONADO LAS MISAS

LA CORRESPONDENCIA
Á NOMBRE DEL ADMINISTRADOR
MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Rivadavia 23 y 25

REPICA LOS LUNES

EL CENCERRO

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 13 DE 1882

REPOTAGE de Liberto

—Ay que gusto y que placer
ay que contento,
No cambio mi *Cencerro*
ni por Sarmiento!

—Calla maldito tan temprano te pones á cantar con esa voz de chicharra que Dios confunda. No me dejas dormir. ¿Te dura todavía la borrachera?

—Perdone su mercé, quien tiene la curda es el que necesita dormir, y yo desvelao y bien desvelao que estoy, casi tanto como los candiditos á la presidencia que han dado un madrugon de tres años y medio.

—Pero ya sabes que mis digestiones son difíciles y aún ando haciendo la de la cena que nos dió anoche el señor Arzobispo.

—Despiértese su mercé que no le creo una serpiente que se duerma digiriendo y escuche que yo que soy madrugador ya hé corrido medio mundo y le traigo muchas novedades que contarle en mi repotage matutino.

—Que ¿has comido potage tan de mañana?

—Que ignorante es la sabiduría de su mercé! Repotage es una palabreja nueva que hemos inventado los *diaristas* y que yo entiendo muy claramente. Quiere decir echar á fuera todas las noticias que se han metio adentro y por eso se dice *repotage* es decir vomitar el potage que se ha tragado.

—Calla con tus imbéciles esplicaciones. Ya te entendí; *Reportage* se dice hijo y es una frase tomada del francés.

—¿Está guillac su mercé? ¿Como va á ser francés si aquí se habla castellano? Repotage ha de ser y déjeme que se lo endilgue con su permiso.

—Desembucha hijo, desembucha que tal vez oyendo tus necedades me venga el sueño que me has quitado con tus cantares.

—En primer lugar, deberé decir á su paternidad que si cantaba mis razones tengo; pues, debe saber que de el primer número que de *El Cencerro* hicimos, han llovido por la República más de quince mil sonoros instrumentos, que en manos de buenos ciudadanos pueden producir un magnífico y precioso concierto. Ahora sí que somos periodistas; ya tenemos órgano, mejor que el de todas las catedrales habidas y por haber.

—Organillo será cuando más; que tú, Liberto, no eres muy versado en música que digamos.

—Versado no seré porque entiendo poco de versos y Dios me libre de tener la condicion de esos infelices que casi siempre andan cojos ó contraechos y que á todos nos dá por manosear; pero lo que es músico, eso sí, le solfearía las espaldas al mismo Cristo sinó fuera porque las tiene cubiertas con el madero.

—Calla herege condenado, y ya que me quitas el sueño con tu pesada charla cuéntame algo de provecho miéntras me quitas el barro de las alpargatas.

—¿Le parece á su mercé que puede haber nada de más provecho que el embolsarse unos pesos á fin de semana como premio del trabajo?

—Como nó, inocente Liberto, de más provecho es embolsarse esos mismos pesos cuando son fruto del trabajo ajeno.

—Calle! y que su mercé tenía razon: en la primera revolucion que haiga tratará de encarnarme sobre las espaldas del prójimo para vivir como gobierno.

—Veo que te vas civilizando y colocándote á la altura del siglo.

—Si será: pero miéntras tanto no paso de tener que limpiar las alpargatas de su paternidad.

—Para eso eres lego y yo prior, y demasiado te pago con dejarte ese franco hablar en mi presencia.

—Eso se lo debo á quien me dió la lengua que lo que es á su mercé solo tengo que agradecer la pesada honrada de llevarle sobre las costillas, siendo el más flaco.

—Amigo lego, paréceme que me has perdido el respeto y la sumision.

—Estamos en república y he de hacer lo que me dé la gana, ó ¿quiere ser Usarcé como el gobierno, que dicen por ahí, que hace elecciones de gobernadores, á trabucazos.

—Sí; pues ese es el gobierno republicano.

—Caramba padre que me ha aplastado su mercé, como si hubiera oído un discurso del diputado sin pelo.

—Calvo, quieres decir.

—No padre, porque las ovejas no tienen pelo y no son calvas por eso, pero no discutamos, y déjeme hablar si quiere que de una vez le cuente mis impresiones de rocin llegado.

—Acaba de una vez hermano lego, que ya estoy tentado de ofrecer á Dios rezarle hoy todos los oficios de Semana Santa con tal que

me dé paciencia para escucharte hasta el fin y me permita salir ileso de todos los trabucazos que disparas al sentido comun.

—No tenga cuidado padre Prior, que si al sentido comun van dirigidos, no se ha de equivocar tanto la puntería que den en Usarcé ni en ningun católico de la tierra, y como presumo que su mercé no debe tener muy firme la memoria voy á principiar ende ayer tarde. Permítame que me asiente y voy á hacerle un relato á manera de discurso parlamentario:

Señor presidente: Ayer me dijo el padre Prudencio mi reverendísimo prior, “cepíllame el hábito y vení conmigo que vamos á visitar á la autoridad eclesiástica de la diócesis.”

Señor presidente: salimos del llamado Hotel, por Santa Tomasa.....

—Por antonomanía se dice, pedazo de animal.

—¿Qué! ¿su mercé tambien ha estado en las Cámaras?

—No, pedazo de bárbaro.

—No se enoje, pero me pareció viéndole conocer y emplear tan elocuentes términos parlamentarios. Y siguiendo la moda allí empleada que es oírlos como quien oye llover ó como si fueran dedicados al vecino, prosigo:

Señor Presidente: como iba diciendo, como estamos en un país republicano y por lo tanto herege, el pobre Arzobispo no tiene palacio, ni el Estado le paga sus gastos y su pobrecita Eminencia vive de su incesante trabajo y sin siquiera una mala ama de llaves que le caliente la cama en invierno. En cambio Señor Presidente le tienen preso al infeliz Arzobispo, y le han puesto un vigilante para que le guarde noche y dia; pero Señor Presidente, la Providencia hizo un milagro para castigar semejante atentado, y un dia que el guardian quiso detener al angusto prisionero se le cayó la mano que temerario pusiera sobre su sagrada persona.

Señor Presidente: ahí, á la vista está el manco que lo atestigua: si este milagro no lo han consignando aún los diarios católicos, es por que no se les ha ocurrido, que por lo demás otros más gordos cuentan.

Señor Presidente....

—Pero Liberto, ya me rompes el tímpano con tanta presidencia, ¿no podrás hablar sin esa muletilla?

—Si puedo, por que aún desgraciadamente no soy diputado, y le obedeceré por más que lamento que su mercé no alcance á comprender lo bonita y elocuente que es esa frasecilla intercalada á cada momento en lo que se dice. Pues, agachándonos pudimos entrar en la mezquina é incómoda casa del representante de Cristo que tan bien cumple sus preceptos de humildad, y llegamos al fin á la presencia de su Eminencia.

Y que hermosa y que regordeta que está ¡sí está aún más gordo que mi padre Prudencio!

Dios le conserve su santa gracia que tan ro-

busto le tiene, «De dónde venís,» nos preguntó Monseñor «De dónde ha de ser, repliqué yo, de nuestra casa». Mi prior me tiró de la manga é interrumpió el discurso improvisado que llevaba aprendido de memoria y que yo ya había empezado diciendo.

«Su ilustrísima perdonará las faltas de ortografía que cometa este humilísimo lego al dirigirle este sapientísimo discurso.»

—Y bien que hice, animal, en no dejarte ensartar más disparates.

—Vaya Padre Prudencio que su paternidad está hoy conmigo demasiado obsequiosa y bien se vé que panza arriba me habla, pues todo es cómodo y fácil en actitud tan filosófica.

Su mercé y Monseñor quisieron abrazarse, pero apenas sí como dos bolas de billar se juntaron sus eminentísimas personas, y en fin, el Arzobispo estuvo amabilísimo con nosotros, ¡es muy buena persona: nos convidó á cenar!

—Veo con gusto que vas aprendiendo á conocer la gente ya llamas amable y bueno al que convida; te vas haciendo hombre.

—La mesa, eso sí, la mesa no fué mala; la piedad no ha decaído por completo en este desgraciado país; aun hay personas caritativas que manden á los arzobispos pollos, lechones, trufas y botellas de champagne. Y ¡como se lo agradecemos! ¡El cielo se lo premie! Bien que se lo suplicamos en larga y estática contemplación, poniendo la botella á guisa de vecina para que mejor nos oyese.

Resultado: que la presentación, franquísima y alegrísima, produjo la mejor impresión en nuestro estómago. ¡Cómo habrá quien después de esto se atreva á calumniar á tan buen señor! pero aquí está mi *Cencerro* que se dejará romper el alma por defenderle. Vengan vengan, los herejes á decir después, que si el Estado hace demasiado por el Arzobispo, que si se mete en política, si vive con lujo, etc. etc., verán entonces como Fray Liberto los aturde á cencerrazos... á no ser que tenga que turbar los placeres de una digestión sosegada porque entonces, como buen fraile, primero yo que ninguno, y que se embrome el mismísimo Obispo, que alguna vez un lego ha de ser dueño de su voluntad.

Como su mercé es un tonel se llenó de sangre de Cristo para cinco días y tuve que traerle rodando, y ahí se está todavía mientras yo he corrido la ciudad entera echando los hígados por buscar noticias. Y lo que es para correr por estas calles ya se necesitan ganas; dicen que el infierno está empedrado de buenas intenciones pero si Lucifer conociera el pavimento que aquí se gasta de seguro enviaba al diablo las *buenas intenciones* dichas y enviaba aquí Comisiones con buen sueldo para pasear por esas calles, haciendo estudios, como dicen que suelen también mandar comisionados algunos gobiernos de esta tierra.

—Pero porque no las empedrarán con adoquines?

—Calle su mercé, no vé que los señores Municipales son gentes amantes de su familia.

—¿Y eso que? cernícalo!

—Que son incapaces de poner á sus parientes en mitad del arroyo.

—Que no me mueva si entiendo esas gerin-gozas.

—Pues yo sí me entiendo y bailo solo, y si su mercé quiere quien se lo explique más claro pregunte á los que paguen impuestos municipales, que los ha de oír por sordo que sea.

—Pero amigo Liberto ¿y porqué corrias? ¿no sabes que es muy feo y no cuadra á tus hábitos andar á galope por las calles?

—Cuando el miedo aprieta el hombre se transforma en locomotora.

—Pero ¿que te daba ese miedo?

—El país padre: el país. Se hunde el pobrecito.

—Demonio!

—Ya vé su merced si á pesar de su mole ha saltado pronto de la cama; pero no se alarme que hablaba metaforricamente. Figúrese su mercé que, como siempre soy cortés y entremetido, deseoso de visitar á los hombres públicos y probarles que soy digno de ellos, metiendome donde no me llaman, fuí á tomar informes. ¡Ay padre! nunca lo hubiera hecho. Nuestro presidente es peor que el rey de las ranas; aquel era un leño, el nuestro es *roca* ¡quien sabe si detrás no vendrá el serpentón que nos trague!

Las Relaciones Exteriores están á cargo de la plaza, vea usarcé que aquello andaré como cosa de rabaneras. La hacienda es flor de *romero*, como si dijéramos, mucho mirriñaque y piernas flacas; y si entramos en la guerra no podemos contar con una sola victoria sino cuando mas reducida á la mas mínima expresión; al diminutivo mas diminuto á *victorica*. Si entramos en la marina, aunque la verdad es que no hay como hacerlo por que solo su paternidad abulta mas que toda nuestra escuadra junta, nos encontramos que aquello es un rebaño de *bueyes y corderos*.... La policia es de *paz* y se está cruzada de brazos; en la Aduana anda Amadeo y yo nunca me olvido de aquello de «Amadeo mete el deo» que le cantabamos al que fué nuestro soberano, por las calles de Madrid. Pues y en la Provincial figúrese mi amo que el Gobernador *derrocha* [D. Rocha] y su ministro *da mico* [D'Amico] y dígame si de toda este pisto puede presagiarse nada bueno sino una indigestion con que nos lleve la trampa.

¡Ay Padre! en buenas manos está el pandero y para colmo de males cuando venia asustado á todo correr, oigo á muchos muchachos (los hijos de la patria) gritar á voces la *Nacion*.... la *Patria Argentina*; me detengo un momento á preguntar y ¡oh horror! ¡las vendían á peso!

Y de fatiga rendido

Liberto ya no se tiene

con que apago y me despido
hasta el número que viene.
En que al que lo lea
yo le he contar
muchas cosas picantes
que le han de gustar.

CENCERRAZOS



La Voz de la Iglesia, propósito de la llegada de una cuadrilla de toreros que trabajarán en la Colonia, se expresa de este modo: "¿No habrá por allí algún miembro siquiera de la Asociación Protectora de animales?"

Contestamos su pregunta: No, carísima hermana; están prestando sus servicios en las sacristías, como buenos católicos que son.

En Santiago del Estero, una de las provincias menos favorecidas, bajo todos aspectos, las cosas se hacen por partida doble en la actualidad.

Hay legislaturas á pares; candidatos lo mismo; mesas electorales á docenas, y para que nada deje de ser doblado, se dice que uno de los pretendientes á la gobernación es bi-sexual.

Queda hecha, con este dato, la apología de la situación.

El presbítero Barreto ha sido absuelto de los cargos que se le imputaban en el *fandango* Volpi - Patroni, y repuesto en la gefatura de Policía.

Todo debido como es público á la protección decidida de Santos.

Y á Santos ¿quién lo protegerá? Las Cámaras. ¿Y á las Cámaras? El mismo Santos. ¿Acaso la ley de la reciprocidad es una utopía...?

No señor; la prueba salta á la vista.

Se ausenta infaliblemente
El Presidente.

¡Oh cielos! nos deja ya
¡Se vá...!

Pues le gusta el veraneo,
A paseo.

¿Quien calmará ¡voto á sanes!

Entre tanto devaneo

Nuestras angustias y afanes

Si el Presidente se vá á paseo?

Un hermano en Cristo, el presbítero señor Olivar ú Olivares, se ha descarriado lastimosamente.

Ocupase de censurar el afán de riquezas de los ministros de Dios, para lo cual le atiza al ilustrísimo Arzobispo una exposición que arde en un candil.

El ex hermano no tiene razón. El dinero de San Pedro y de las oblatas ha de saber que no

es un dinero cualquiera. Ungido como lo está con el óleo santo y las bendiciones del Papa, no representa una suma dada del vil metal.

Es lluvia de oro que riega los altares y fecundiza las heredades de la Iglesia.

¡Tiene unas aceitunas este señor Olivar que ya, ya!... ¡Atrás, sacrílego!

Fragmentos de Don Juan Tenorio.
Julio César—¿No es verdad gobernador

Que en ésta provincia boba

Nadie la elección nos roba

Y has de triunfar mejor?

Esa urna que está rellena

De cédulas de electores,

Convertidos en factores

Gracias á una buena cena;

Esa gente de melena

Que habla el *quíchua* propiamente,

Sin que el mismo presidente

Lamí le meta la mano

¿No es verdad querido hermano

Que me abona diligente?

Absalon —¡César, César! Ahora mismo

Mándame tus batallones,

Sinó ¡abur, las elecciones!

Y me rompen el bautismo.

En una casa muy grande que aún creemos existe en la calle de San Martín, el anterior lunes, un hermanito al parecer decente, decía:

"Yo soy católico, apostólico é inhumano" (no sabemos si quiso decir romano) al tiempo que le entregaron un sonoro *Cencerro* ostentando en su primera fachada dos reverendos Padres que:

No sé por qué

hizo con ellos

un auto de fé.

Sea otra vez más prudente el hermanito y no se esponga á que... mas vale dejar el *Cencerro* quietito, porque si suena...

¡Lo que puede la ignorancia elevada á categoría!

Fray Liberto está agradecidísimo á los colegas, *El Diario*, *El Correo Español*, *La Libertad*, *Las Calamidades*, *Las Provincias* de Buenos Aires y al *Heraldo* de San Nicolás, *Imparcial* del Pergamino, *La Patria* de Dolores, y algunos colegas más que han celebrado con salvas de bombo la aparición de *El Cencerro*.

Muchas gracias colegas y á fuer de franco debo deciros que me ha gustado mucho verme hecho un personaje y que de mí se hablara con tanta justicia.

Fray Liberto no es como aquel que piensa todo esto y dice lo contrario: y por lo bien que explica sus propósitos voy á transcribir lo que dijo *El Heraldo*, así á lo tonto para que todos se fijen en mi retrato.

Dice así el galante hermano del Convento de San Nicolás.

«Hemos recibido el primer número de un periódico satírico, joco sério y si se quiere *bailable*, como así él lo manifiesta, impreso en ocho páginas, sobresaliendo en el encabezamiento el siguiente cuadro de originalidad: Un enorme cencerro oprime debajo á varios tipos sociales que en vano pretenden zafarse del peso que tienen encima; y un lego escualido, de nariz como pico de ave de rapaña y barba más aguda que impertinencia de acreedor, aprieta con rábia el cencerro para aplastar á los que están á sus piés, en tanto que un fraile rechoncho mira esta escena con sonrisa beatífica.

«El periódico es de los pocos escritos con sal y pimienta que han aparecido hasta hoy. Campean en sus páginas, desde la primera línea hasta en su sección de diversiones públicas el espíritu festivo que atrae, ajeno á gracejos chavacanos.

«Saludamos al nuevo órgano de la broma, y le deseamos prosperidad y larga vida, previniéndole que nuestro diario le vá en cange desde hoy».

«Esperamos, pues, saborear las pláticas de los R. R. P. P. Prudencio, Vinageras y Quito, y del hermano Liberto.»

Un compañero de sacristía que se nombra *El Ciudadano*, no sabemos de donde, dice en un suelto.

«Al canónigo Dillon le han robado un reloj de plata, varias ropas de uso interior y otras alhajas.»

El hermano es fácil de contentar y ya que considera como alhajas las ropas interiores de los ministros del Cristo, Fray Liberto la promete mandarle los calzones de su Prior Fray Prudencio ¡que ya hay tela en ellos! tan pronto como se mude la ropa que ha traído puesta durante todo el viaje.

Así el colega tendrá una buena reliquia de sus faltas de sintaxis.

Empieza la época de la longaniza municipal.

Pobres perros! ¡Y decir que para eso han venido al mundo!

Pero vamos á ver padre Torcuato, V. que es tan moral, y tan económico con los intereses del Municipio ¿no sería mas barato y decente dar un bando prohibiendo el amor libre?

Verdad es que entonces corriamos el peligro de que se acabara la casta.

Al mismo celo de Fray Torcuato recomendamos el siguiente letrado que se vé en una talabartería de la calle de Piedad, entre San Martín y.... Maipú.

«Sillas para montar señoras»

El carnaval está medio axfisiado en manos de la Municipalidad. Ya no le dejan respirar más que tres días.

Nada de bailes antes ni despues.

Los ediles cuidan así de su salud [la de ellos por supuesto].

Habiendo bailes no pueden quedarse en casa, y ya estan viejos para bromas.

Además aún que haya pocos bailes estarán bien reglamentados, se exigiran patentes y otros requisitos.

Estamos viendo á algun tartamudo que vaya á sacar la chapa para su perro decir al empleado.

—Deme V. li...cen...cia para can...can.

—¿Por todo lo alto? (Porque habrá clasificaciones).

—Lo al...to? me llega á la ca...ca...beza con la... pa....pata.

Y el empleado entorna los ojillos para soñar un momento con la ágil bailarina mientras estiende el permiso solicitado.

Al dia siguiente al pobre perro del tartamudo le dan morcilla, y advertido aunque tarde del error, por no perderlo todo va á consolarse en los arranques de un cancan furioso, municipal y legítimo.

Llegó el General Racedo.

Ay Santa vírgen! que miedo!

Dicen que una casa situada al lado de un colegio dónde hay graciosas maestras y lindísimas discípulas estaba habitada de noche por terribles fantasmas.

— Si eran aparecidos de buena ley de seguro andaban entre sábanas.

—Bah! Cuando andaban molestando un colegio normal de seguro eran partidarios de la libre enseñanza.

Un almanaque italiano dice que el hermano Presidente se llama Julio Rosas.

Las rosas ya pasaron, y de los vegetales nosotros hemos pasado á los minerales.

Progresamos!

La facultad de derecho ha de decidido que pierdan el curso todos los alumnos que hayan faltado más de treinta dias á las clases aun que sea por enfermedad.

Parece mentira el hecho por que le ocurre á cualquiera que para estudiar derecho, se exigirá al que entrar quiera, que tenga de acero el pecho y de corcho la mollera.

Impios! Condenados! Sacrilegos! Va de retrol!! El mismísimo infierno les ha inculcado esa idea de elevar una estatua á Garibaldi: ¡no faltaba más sino que quisieran canonizarle! ¡Hacerle una estatua á Garibaldi cuando todavía está sin ella Manuel Didimo Pizarro!

Las loterías de Sta. Fé y Argentina, no son un robo; no señor, el que lo diga miente.

No es cierto que pagan á los vendedores el 8 por ciento. ¿Acaso son loterías de morondanga? Saben guardar mejor su decoro: les pagan el 15.

Conste pues, que estas dos ya no son como las demás, un negocio ilegal y de usura.

No señor, son buenas y muy buenas, como que á Liberto le pasan ya tres billetitos por semana para que les dé bombo. Y el hermano Torcido, parece que hubiera empezado á chuparse la misma breba porque las persecuciones han cesado.

* *

Arriba flamencos! Ya tenemos toros.

Quídiao, que no se me dé ninguno por aludido.

Dicen que falta un buen espada.

Propongo la de Sarmiento. Podría llamarse, (a) *Orejita*.

No hay otro peligro que el que le confundan con algun *mono sabio*.

* *

Fray Liberto ha visto á un vigilante apalear á un individuo.

Mucho respeta á la autoridad; pero mas respeta sus deberes. Conque, que no se repita, porque echa á vuelo *El Cencerro*.

* *

El gobierno nacional acuña plata, le dà unos buenos pesos por ella y luego no tiene quien le reciba la moneda; ni el mismo gobierno se la quiere.

La broma tiene gracia, pero á Liberto no le hace mucha por que un suscriptor le ha clavado con medio argentino.

* *

Repetimos á nuestros lectores que pueden escribir cuanto se les antoje para *El Cencerro*, siempre que quede dentro de los límites de la broma de buen género decorosa y honesta.

Siendo así se puede *cencerrear* hasta lo infinito.

Nuestra humilde publicacion ha tenido tambien en campaña un éxito extraordinario, hasta tal punto que podemos desde luego apostar con los diarios más importantes, seguros de sobrepasarlos en la tirada.

Ya lo saben: cuantos nos lean pueden constituirse en corresponsales ó colaboradores de *El Cencerro*. En la manga quedan ya algunos trabajos.

* *

En el menú del banquete que ha tenido lugar en Las Heras con motivo de la inauguración del templo habia los siguientes.

Entremets—Croquembouche. Une grosse pièce du milieu, San José. Une grosse pièce du bout, San Patricio. Une grosse pièce du bout, Santo Domingo. Sorbets á la vanille, Fraise á la française, etc.

Ven lego de mis pecados
mi adorado Fray Liberto
humanidad que yo adoro
mas que la tierra y el cielo

porque tu cuerpo garboso
es el único que tengo,
¿quien te mandará meterte
á dar á luz *El Cencerro*?

—¿Quien? Yo mismo,
por tocarle y ganar para el puchero.

—Pues en buena te has metido

cándido, inocente lego,

mira mira «El Nacional»

lo que dice. Santo cielo!

« El banquete de Las Heras

« estuvo el domingo espléndido

« despues de las bendiciones

« que Aneiros le hechára al templo,

« comieron....(aquí el menú)

« y de postres....¡Dios eterno!

« á San José, San Patricio

« y Santo Domingo » ¡Cuerno!

tres santos en un almuerzo

¡Ay pobre Padre Prudencio!

si le agarran no le dejan

ni una piltrafa en los huesos.

Y nosotros que de santos

casi la fama tenemos.

No! Liberto es un demonio.

A mi no me comen ¡cuerno!

que se traguen cuantos santos

tiene en sus pisos el cielo

pero á mi no se me acerquen

porque enarbolo el cencerro,

y los dejo á cencerrazos

que hasta se chupen los dedos.

¡Y tambien el Arzobispo!

¡si ni aun viendolo lo creo!

¡tener valor de tragarse,

al padre del verbo eterno!.....

Mas, tonto de mi, ya caigo

¿acaso no es nuestro el cielo?

¿no hemos en él colocado

á tanto y tanto mostrenco

que nunca pensó llegar

tan alto? Pues ya lo creo

es nuestra reposteria,

nosotros somos los dueños.

Hicieron bien en comerselos

y sino ¿para que quiere

sus reses el estanciero?

En cuanto caiga otro santo

no olviden á Fray Liberto.

* *

El Padre Q. Quito queda encargado de hacer una visita al *general* de la orden, Domingo Faustino Sarmiento.

Dará cuenta de ella en el repiqueteo próximo; por ahora solo anticipa, que el fraile viejo lleva en sus iniciales la síntesis de su vida.

Déspota Fuí Siempre.

* *

Nicolasito hacia tiempo que no sonaba. Volvió del Brasil y se quedó metido en su cáscara de avellana.

Ahora al fin es senador por Tucuman.

En cuanto se abran las Cámaras tendremos

el placer de oír sus sermones, y de experimentar la ilusión acústica que hace hablar á los bancos.

* *

Apareció el Plata-Pó.
que pueden comprar por plata
es una publicación
buena, bonita y barata.

* *

D. Bernardo Irigoyen
salió de viaje
provisto según cuentan
de gran coraje.

A un jefe militar á quien piensa encontrar
en el camino le lleva como regalo una primorosa espada.

¿Pensará el candidato á la presidencia que se emplee en su servicio?

Pero ni por esas. El mismo jefe al ceñírsela tendrá que decir:

—“Esta es la espada de Bernardo.”

* *

Se va á ensanchar el Ministerio de Guerra y Marina.

Bien hecho! Es preciso que á su gusto se ensanche el impetu y la gloria del ministro, que hoy no basta á contener ni el mismo Plaza.

* *

El colmo de la sabiduría: saber ladrar.

El de un peluquero: cortar el pelo.... á los melocotones.

El de un ladrón: robar los cuartos.... á la luna.

* *

Un diario de la mañana que se distingue por su afán novelesco, registra el siguiente trozo de literatura macarrónica.

“Son las tres de la mañana, con el hambre friolenta, [debe ser un hambre terrible] que hace temblar hasta los huesos al soplo de las brisas del río, (!) baja la barranca de la calle de Libertad una mujer que lleva de la mano un chiquilín y en la cabeza un enorme atado de ropa. [Hombre! mire V.!]

Vá al trabajo con las lágrimas en los ojos [claro está: presentía el artículo de que iba á ser objeto.]

“La lucha por la vida la arrastra, tiene que dar de comer á sus cinco hijos, ha agotado sus recursos y tiene por la fuerza del hambre de los suyos. [¿Qué inspirado Alejandrino!] que volver al trabajo.

“Pero deja llorando á su hijita de dos años, enferma y moribunda hacia dos días.

“Que le importa esto á nadie. [¿Porqué nos lo cuenta entonces?]

“Cada uno tiene que cargar su cruz. [Y lo que es peor que algunos literatos por este estilo.]

“Ella concluye su trabajo y vuelve á su casa. [Hombre! ¿qué me cuenta V?]

—“¡Horroroso jornal! exclamaba hace algu-

nos años uno de nuestros colaborados; ha ganado un duro, pero ha perdido un hijo.”

Y nosotros hemos leído una tontería pero hemos perdido el tiempo.

No lloreis sensibles lectores quien sabe si al muerto no le hubiera dado por escribir novelitas semejantes.

* *

El Sr. Posse ha sido enviado á Santiago para arreglar la cuestión. ¿La arreglará?... Posse.

* *

La policía ha preso en Quilmes á unos ladrones.

¿Y aún hay quien no cree en los milagros!

* *

La Convención de la Provincia parece que quería suprimir el Jurado de imprenta.

Y debiera suprimirlo, esta es la pura verdad. Entre tenerlo y no acatarlo, ó no tenerlo, optamos por lo último.

Invocamos el testimonio del erudito Dr. D. Pastor Obligado. El y las celdas confortables de la Correccional no nos dejarán mentir.

* *

Entre una futura suegra y su yerno: histórico. Dice la mamá; ¿sabe usted que Fulanita no se casó con aquel joven que le dije?

—Pues ¿con quien señora?

—Con un vejancón que no tiene nada

—¿Como qué nada?

—Absolutamente.

No crea usted: cuando se atreve á desempeñar las funciones de marido, téngalo usted por seguro que ha de contar con algo que le permita hacerlo, y ese algo debe recordarlo la novia.

Aquí la señora y la niña que está presente abren la boca y.... *tableau*.

* *

La Bolsa y el Centro Comercial van á reunirse.

Incautos!

Después de la bancarrota de Setiembre la gran ruleta precisaba pájaros gordos que aún conservasen la pluma.

Por eso vuelve á notarse la animación en negocios de acciones.

Es preciso que el torbellino gire para cuando lleguen los sucesos. Así el vértigo ejercerá su influjo.

Lo que es este fraile no caerá en el garlito.

Es devoto de San Gregorio Lezama impenitente y mártir.

CHARADA

Si una dos quieres comprar
del Banco dos prima plata;
si del todo eres amigo
será la cosa muy llana.
Primera, segunda y prima
se muda cada semana
cierto señor que yo sé
muy amigo de su panza
y de comer buena tres.
Si no aciertas eres maula.

Solución de la charada anterior: MORENO.

TELEGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL CENCERRO"

A su Santidad Leon.

Señor si cometo yerro
Imploro vuestro perdon.
Suplicoos la bendicion
Para mi pobre Cencerro.

FRAY PRUDENCIO.

ROMA

Prudencio, oye ché:
Si ántes no viene el parné
No te doy la bendicion.
Cada cruz que yo echaré
Vale mil onzas—

LEON.

EL CAIRO

A Liberto.

—¡Hurrah!
¡Hip, hip! ¡hurrah! ¡verigüell!
Egipto estar un pastel
Mucho rica—British zurra
Ser completa—

VOLF-SIN-HIEL.

Contestacion

A Volf-sin-hiel.

—Felicito
General vuestra victoria.
Ahora eche un sueñecito
Sobre el laurel de la gloria

LIBERTO.

MONTEVIDEO

—Caro hermano
Liberto, mis batallones
Ya no escuchan mis razones.
¿Qué haré? ¿Les meteré mano?

MAXIMO.

Respuesta

—Francamente, soy sincero,
Su mercé mi calma quema.
Adopte pronto el sistema
Sarracina—Caballero.

LIBERTO.

SANTIAGO DEL ESTERO

A Julius.

¡Ave César! Morituri te salutant.—Urna electoralia, in urna
cineraria transformanda.
electionibus, in garrotazibus terminandibus.
Candidatura mea, requiescat in pace.

ABSALONIUS.

A Del Vizco, [Don Anton].

¿Cómo vamos de embajada?
¿Aumenta la emigracion?
¿Le quiere la italianada?

LIBERTO.

Roma.

¿A quien se dirige usted?
Yo no me esplico el porque
De sus preguntas ¡canario!
Quien es Del Vizco no sé:
Nunca lo ví—

EL SECRETARIO.

MADRID

A Fray Prudencio.

Los agentes de inmigracion
Padre Prudencio están en Luxon,
Bagneres, Bigorri y San Sebastian,
¡Que lleve el demonio á tanto ganapán!

FRAY ALCUZA.

Contestacion

Frater Alcuza: ¡petatem
Magnum! ¡Per Cristum, silencium!
¿Non sapebat, botaratem,
Qui á causas infirmitatem
Multorem, sunt hic?

PRUDENCIUM.

SECCION COMERCIAL

Bolsa.—Me la dió una lindísima morocha. ¡Por ser fraile!
¡Mire V. que delito!

Es el astro á cuyo alrededor andan más satélites.

Enséñame tu bolsa y te diré quien eres.

La que así se llama en la calle de San Martin entró en pe-
riodo de convalecencia, y empieza á hacer pinitos subiendo....
las acciones del Banco Nacional. De repente llueve y el papel
ligero que llevaba el viento, cae por su peso convertido en papel
mojado.

Pero basta esperar el buen tiempo.

En cuanto entran nuevos y buenos pesos por la puerta, el sol
aparece: seca el papel y vuelve á subir hasta otro chaparrón.
Mire V. que milagro con los pesos son más ligeras y sin ellos
son como plomo no hay quien las levante.

VENTAS DEL DIA

Operaciones.—Se hizo una incision en los bolsillos repletos.

Acciones.... de gracia.—Las dan los malos pagadores, y se celebran en la catedral.

Hipotecas.—Varias suegras se cotizarán á precios muy bajos.

Fin del mes.—El 30 del corriente.

Al contado.... rabioso.—Se adjudicaron algunas trompadas.

Muchas pólizas, se convirtieron en palizas y los corredores ejercieron su oficio á las mil maravillas.

Este belen infernal
es de Pandora la caja:
baja el pan, la Bolsa sube;
sube el pan, la Bolsa baja.

Mercados.—Se abarantan los repollos y melones por la mu-
cha abundancia; pues á mas de las chacras legislativas las ju-
diciales han enviado nueva mercancía. En cambio el pasto se
va á las nubes por el mucho consumo.

Once de Setiembre.—Se venden esqueletos de glorias pasadas.

La Exposicion Continentol se espone á si misma en paños menores.

Constitucion.—Se proyectan reformas.

Maíz.—Se abarata por disminuir el consumo de mazamorras
con motivo de volver los señores diputados á sus cuarteles de
verano.

Cueros.—Se lo arrancan á Cristo las gentes de curia.

Centeno.—Dirije El Demócrata.

Vino.—y se fué.

EL PADRE TRAMPA.

Correspondencia secreta y particular de
Liberto á sus hermanitos los agentes.

Queridos hermanos:

Yo estoy bueno, algo flaco, pero no importa, ha-
biendo nervio para manejar nuestro sonoro Cencerro.

Vosotros direis y á mí ¡que me importa de la sa-
lud de su merced!

Y yo diré, muchito que sí, y sinó decidme ¿No es-
tais bajo mi proteccion desde que apareció, El Cen-
cerro? Pues siendo así

ORDENO Y MANDO:

1º Queda hecho sacristan agente todo aquel her-
manito que reuna por lo ménos diez monaguillos, á
quien entregarle otros tantos instrumentos.

2º Por el trabajo que tendrá el hermano, des-
contará de las misas ántes de remitirlas á esta sa-
cristia, el 15 p^o, además de ponerle un cencerro
(grátis), en las manos para que lo toque á su gusto
particular.

3º El hermano que en el término de siete dias,
á contar desde la fecha, no hubiera avisado cuantos
instrumentos necesita, será declarado traidor á
nuestra benemérita clase cencerri.

4º y último Todo hermano queda desde la pre-
sente, comprometido á no oír las misas si no las pa-
ga.

Sin mas, hasta que mandeis los pesos, se despide
vuestro cencerro mayor.

LIBERTO

P. D. Obras son Cencerros, y lo demás plata.

He dicho.